

En busca de recursos

Empresas de diversa índole han encontrado en la actividad bursátil una forma para obtener dinero en el corto plazo y en condiciones favorables, para financiar compras, inversiones y construcciones.

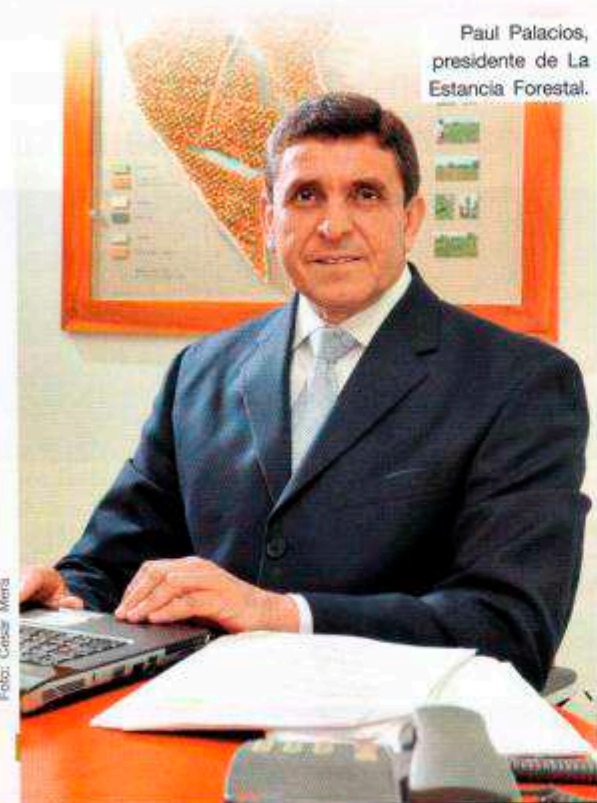
La Estancia Forestal

Un total de 150 mil acciones con un valor de 12 dólares cada una, lanzó en las bolsas de valores de Quito y Guayaquil La Estancia Forestal S.A., empresa dedicada a la producción de teca.

La emisión de acciones se colocó al público a partir de abril de 2010 y la aceptación fue extraordinaria, afirma Paul Palacios, presidente de la empresa, pues en un plazo inferior a 30 días se vendió la totalidad de los papeles.

Palacios explica que La Estancia Forestal emitió acciones para permitir la participación masiva de inversionistas en la propiedad de un medio de producción, en este caso una plantación forestal que cuenta con 152 hectáreas sembradas en Balzar, provincia de Guayas. Además, hay todavía 28 hectáreas sin cultivar.

Este negocio tiene una previsión de rentabilidad del 15 por ciento, al corte de la plantación, que está estimado en un plazo de 20 años contados desde la fecha de siembra.



Paul Palacios,
presidente de La
Estancia Forestal.

Foto: César Mesa

Dilipa

Dilipa compañía limitada ingresó al mercado de valores en octubre de 2010, cuando realizó una emisión de papel comercial por 2 millones de dólares.

Ángel Segura, uno de los accionistas de la empresa, afirma que se toma esta decisión para lograr un financiamiento barato en comparación al crédito bancario y porque la negociación en las bolsas de valores no representa mayor exigencia más que contar con una empresa sólida y seria.

Dilipa se dedica a la distribución y comercialización de útiles escolares, artículos de oficinas y papelería.

Segura recuerda que la emisión del papel comercial, que se negoció con un descuento del 5,8 por ciento, fue complicada y se cometieron algunos errores en la estructuración debido a un mal asesoramiento. "Eso significó pérdidas", manifiesta. Pero una vez colocados, los papeles se vendieron de forma inmediata en la Bolsa de Valores de Quito, debido a la calificación de riesgo triple A (alta seguridad en la inversión).



Ángel Segura,
accionista de
Dilipa.

Foto: Segundo Espín